

Buho Viajero edita el facsímil del estudio de Menéndez Pidal con un CD de textos en leonés

FULGENCIO FERNÁNDEZ

LEÓN.— Cada año tiene sus centenarios, aunque parezca que sólo ha existido el del Quijote. Entre los que se conmemoran en este 2006 hay uno especialmente interesante para León y los leoneses, el de la publicación de la famosa obra de Ramón Menéndez Pidal sobre 'El dialecto leonés', aparecido en el año 1906.

No está pasando desapercibido y la Universidad de León ya acogió hace unos meses un congreso con la presencia de grandes expertos y uno de ellos, el catedrático de la Universidad de La Coruña, José Ignacio Pérez Pascual, ofreció una visión de conjunto de lo que significó Ramón Menéndez Pidal en la creación de la Filología Hispánica y afirmó que «antes de él podemos decir que había un vacío absoluto». También destacó la cantidad y calidad de la obra de Menéndez Pidal, de quien destacó que fue quien diseñó el Atlas Lingüístico de la Península Ibérica, primera obra de este tipo y fue el creador «de todas y cada una de las ramas de la Filología española, desde la crítica textual con sus ediciones del 'Poema del Mío Cid' o de las 'Crónicas', su manual de 'Gramática Histórica', hasta su 'Historia de la Lengua', que todavía se ha publicado hace unos meses por fin. Es una figura tan importante, pensemos que vivió 99 años y 96 de ellos con una plenitud intelectual absoluta, de una obra intelectual y científica tan grande que resulta imposible condensarla», resalto Pérez Pascual.

Pero no todo se queda ahí. El Buho Viajero, que comandan los fotógrafos leoneses Miguel Sánchez y Puri Lozano, presenta esta tarde en la Diputación Provincial un nuevo trabajo para recordar este centenario, la *'Edición Conmemorativa 1906-2006 de El dialecto leonés'* de Ramón Menéndez Pidal. Se trata de un facsímil de la primera edición y de las encuestas realizadas por el autor, algo que es una absoluta novedad. Pero no todo acaba ahí, el volumen —que cuenta con ayudas de Caja España y el Instituto Leonés de Cultura— incluye también los 'Relatos y poemas en leonés y un CD que los recoge en la voz de sus autores'.

En el saluda del libro, realizado por el presidente de la Diputación, Javier García Prieto, éste incide en la novedad de la incorporación al libro de las encuestas realizadas por el propio Ramón Menéndez Pidal. «Remitió a los alcaldes de los pueblos situados en los partidos judiciales occidentales de León, Zamora y Salamanca, donde pervivían las hablas mejor conservadas, un pormenorizado cuestionario lingüístico que serviría para contrastar la distribución geográfica de los fenómenos estudiados en 'El dialecto leonés'. Sin duda, estos cuestionarios son un documento de primer orden que contribuye en la actualidad a comprender la relevante capacidad

investigadora de Menéndez Pidal».

El libro también incluye una introducción de uno de los grandes expertos nacionales en el tema, Diego Catalán, quien recuerda la intensa colaboración en la época que vio la luz esta obra mantenía el citado Pidal y uno de los grandes intelectuales del país, Miguel de Unamuno. «Ambos estudiaban, por entonces (1906), el habla viva de los aldeanos del occidente leonés y extremeño, aunque por razones muy diversas. Unamuno encontraba en aquellas hablas soterrañas voces del limo intrahistórico, preñadas de contenido, útiles en su empresa de remover las estancadas aguas de la charca cultural española contemporánea. Menéndez Pidal consideraba que la información ofrecida acerca de la lengua medieval por los monumentos literarios que de la Edad Media se conservan no era suficiente para conocerla y describirla; era preciso complementarla con la proporcionada por los documentos medievales no literarios y mediante el estudio de las hablas vivas, arrinconadas por el español estandarizado, que conservaban, a principios del siglo XX, los rasgos patrimoniales heredados de los tiempos medievales».

El ejemplo asturiano

Sin duda, la gran aportación de este volumen que hoy se presenta en la Diputación (20 horas) son los anexos que alían el texto que hace un siglo publicó Ramón Menéndez Pidal y que ya era conocido. A la introducción ya citado de Diego Catalán habría que sumar un prólogo bilingüe (en castellano y leonés) de Roberto González-Quevedo, gran estudioso del leonés y secretario de la Academia de la Llingua Asturiana, que nos acerca su visión de 'La nuesa llingua, agora', o, lo que sería lo mismo, el estado de la cuestión en nuestros días. En general afirma que «la suerte es dispar, según el territorio a que nos referimos», recordando que en el Principado de Asturias goza «de gran vitalidad y tiene una protección oficial en el Estatuto de Autonomía». Muy esclarecedoras resultan las encuestas respondidas que Menéndez Pidal enviaba a los alcaldes del Occidente leonés, en el que nos encontramos con tantas palabras tan cercanas como olvidadas (la llumbre, aculla, aliegu...). Y, finalmente, están los relatos y poemas en leonés de Severiano Álvarez Álvarez, Teodora Barrio González, Emilio Gancedo, Eva González, Roberto González Quevedo, Emilce Núñez, Abel Pardo, Héctor Xil y Xosepe Vega, cuya voz nos llega en el CD.